

BLOQUE II

ECONOMÍA Y GESTIÓN PÚBLICA

CAPÍTULO 5

ECONOMÍA E INDUSTRIA EN EL PAÍS VASCO DURANTE LA DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA

Jesús M^a VALDALISO

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea
Departamento de Políticas Públicas e Historia Económica

1. INTRODUCCIÓN

En vísperas de la I Guerra Mundial el País Vasco era la región más próspera de España, con unas tasas de esperanza de vida al nacer y de alfabetización muy por encima de la media española (VALDALISO 2002; GARCÍA-SANZ y MIQUELARENA 2002), las cifras de ahorro privado por habitante más altas del país (TEDDE DE LORCA 1974; VALDALISO 2015) y la mejor dotación de infraestructuras de transportes y comunicaciones en relación a su población y su superficie, con ratios muy aproximadas a las de los países de Europa Occidental (HERRANZ 2008). Esta prosperidad era el resultado de un intenso proceso de industrialización que se había iniciado en 1841, con el traslado de las aduanas a la costa, lo que permitió a los empresarios vascos disponer de protección arancelaria frente a la competencia extranjera y facilitó el surgimiento de una industria moderna financiada con capitales procedentes del comercio y las rentas de la tierra. El tejido industrial se localizó en las provincias marítimas de Bizkaia y Gipuzkoa, las más industrializadas de España junto con Barcelona ya en 1860, cuya especialización relativa se debió a factores como la existencia de recursos naturales, mano de obra cualificada y/o

una tradición manufacturera previa. El desarrollo industrial de Bizkaia se concentró inicialmente en el entorno de la ría del Nervión, sobre todo, pero no exclusivamente, en tres sectores muy intensivos en capital: siderurgia, minería y transporte marítimo; controlados por grandes y medianas empresas y orientados al mercado nacional e internacional. La industria guipuzcoana, por el contrario, estuvo compuesta por una mayoría de pequeñas y medianas empresas, dispersas por toda la provincia y especializadas en la elaboración de bienes de consumo (papel, textiles, alimentación) y en la fabricación de armas de fuego, destinados al mercado regional y nacional que se estaba formando. Alava, por su parte, continuó siendo una provincia eminentemente agrícola, con una reducida población (el 15 por 100 del total a la altura de 1910) muy concentrada en Vitoria-Gasteiz, una ciudad administrativa y de servicios. A partir de los años noventa del siglo XIX se inició una segunda revolución industrial que no solo favoreció a los sectores industriales ya existentes, sino que, gracias a la protección del arancel de 1891, puso en marcha un proceso de sustitución de importaciones en sectores como los productos metálicos, la construcción de maquinaria y material de transporte, o de material y maquinaria eléctrica, entre otros. Y, con esa segunda revolución industrial, vinieron otros tres fenómenos, la electrificación, la aparición y difusión de la gran empresa moderna y el desarrollo de una banca mixta que actuó de intermediaria entre el ahorro y la inversión y se convirtió en un accionista de referencia en las grandes empresas (FERNÁNDEZ DE PINEDO 2001; TORRES 2006; VALDALISO, 2002, 2003 y 2013).

La I Guerra Mundial, que disparó la demanda y los beneficios en sectores como la minería, el transporte marítimo, la siderometalurgia, la construcción naval, la industria papelera y la fabricación de armas, entre otros muchos, aceleró las tendencias ya indicadas y trajo una nueva oleada de riqueza al País Vasco, visible en indicadores como las cotizaciones bursátiles, la inversión en nuevas sociedades mercantiles, la creación de nuevos bancos, el ahorro privado o el boom inmobiliario (LUENGO 1990; ALONSO 1995; VALDALISO, 2006c; ROJO 2009). La prosperidad, sin embargo, no llegó a los trabajadores y empleados, afectados por la fuerte subida de los precios y del coste de la vida. Desde 1917 a 1920 se registró un aumento del número de huelgas en Bizkaia y Gipuzkoa, reclamando aumentos salariales y mejores condiciones laborales (OLÁBARRI 1978; LUENGO 1990; CASTELLS 1993). La crisis de posguerra afectó sobre todo a los sectores más beneficiados por la coyuntura bélica, obligados a recortar producción y plantillas. A partir de 1923 se inicia un periodo de recuperación y crecimiento económico y también de paz social.

En este capítulo se examinará la evolución de la economía vasca durante la dictadura de Primo de Rivera, con una particular atención a su sector más dinámico: la industria. En líneas generales, durante este periodo de bonanza económica se reforzaron, gracias a los efectos virtuosos

del desarrollo anterior (rendimientos crecientes de escala y economías de aglomeración), las tendencias y procesos ya iniciados a finales del siglo XIX. Tanto la población como la renta del País Vasco crecieron por encima de la media nacional (para más datos demográficos ver el capítulo 8); también aumentó, respecto a épocas anteriores, el peso de la industria vasca en el conjunto de la industria española; en suma, el desarrollo económico tendió a producir más desarrollo. La estrategia de desarrollo económico formulada a finales del siglo XIX por los portavoces de la Liga Vizcaína de Productores, Pablo de Alzola y Francisco Goitia, basada en la reserva y protección del mercado español para la industria vasca, alcanzó, durante la dictadura de Primo de Rivera, su máxima expresión. Esta élite empresarial del País Vasco promovió la creación de la Federación de Industrias Nacionales en diciembre de 1923, que se convirtió en un interlocutor privilegiado del nuevo gobierno y estuvo bien representada en el pleno y la comisión permanente del Consejo de Economía Nacional, un organismo creado en 1924 adscrito a Presidencia del Gobierno a través del que los principales grupos de interés empresariales lograron influir y capturar al Estado (VALDALISO 2013)¹.

2. CRECIMIENTO ECONÓMICO Y CAMBIO ESTRUCTURAL

La dictadura de Primo de Rivera, tanto en el País Vasco como en España, se encuadra dentro de un periodo más amplio de crecimiento económico y cambio estructural, el ubicado entre 1914 y 1936, con varios ciclos económicos muy definidos. Tras el muy expansivo ciclo de la I Guerra Mundial (1914-1920), se registró una crisis entre 1921 y 1923, caracterizada por un estancamiento de la producción industrial y una caída de la producción agraria, seguida por una etapa de crecimiento económico e intenso desarrollo industrial hasta 1930 y luego una nueva crisis entre 1931 y 1934. De manera general, en este periodo se produjo un crecimiento apreciable de la participación de la industria en el empleo y el PIB, junto a otros cambios demográficos y sociales importantes. El PIB por habitante creció en España durante el decenio de 1920 a una tasa anual del 2,8 por 100. La productividad del trabajo creció en esta década a una tasa anual ligeramente más alta, el 2,9 por 100, siendo la industria y la construcción los sectores que registraron un crecimiento más elevado, con tasas del 3,4 y 3,2 por 100, respectivamente (COMÍN 2002; CARRERAS y TAFUNELL 2018)².

¹ Seis de los siete firmantes de la circular que dio origen a la creación de la Federación de Industrias Nacionales pertenecían a esta élite empresarial (CABRERA y DEL REY, 2002 pp. 203-4).

² Las cifras del PIB por habitante y productividad son las de Prados de la Escosura (PRADOS DE LA ESCOSURA 2017).

No disponemos de cifras fiables de PIB de las regiones españolas hasta 1930. En este año, el País Vasco tenía el PIB por habitante más elevado del país, seguido a cierta distancia por Cataluña y Madrid. Sobre la media española, el PIB por habitante del País Vasco era un 65 por 100 superior, estando además relativamente cercano a la media europea. Por provincias, Gipuzkoa era la que registraba las cifras más altas tanto en el País Vasco como en el conjunto de España (seguida por Barcelona); Bizkaia era la tercera (véase tabla I). En ese mismo año, la participación del País Vasco en el PIB nacional era del 6 por 100, por encima de la que tenía en la población, un 4 por 100. Otros indicadores complementarios de riqueza y bienestar por habitante a principios de los años treinta, como el ahorro privado, el consumo de energía eléctrica, la dotación de infraestructuras, o las tasas de esperanza de vida al nacer, de alfabetización y de escolarización evidencian también la posición privilegiada del País Vasco en el conjunto del país (VALDALISO 2015; MALUQUER DE MOTES 2006; BARTOLOMÉ 2007; HERRANZ 2008; GARCÍA-SANZ y MIQUELARENA 2002; VALDALISO, 2002 2003). Como ya se indicó para el periodo anterior, la riqueza y el bienestar del País Vasco eran, sobre todo, fruto de su acusada especialización industrial.

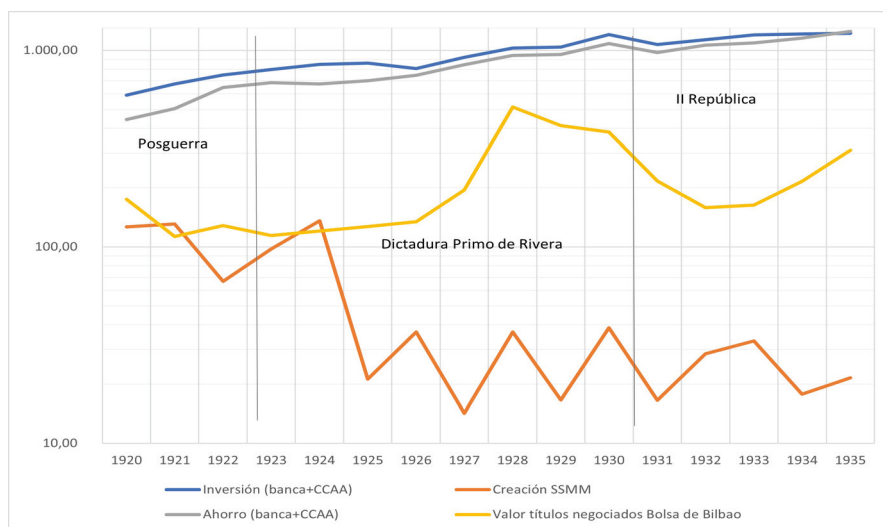
TABLA I. EL PIB POR HABITANTE DEL PAÍS VASCO EN 1930
(en pesetas de 1995 y en números índice respecto
a la media de España y la Unión Europea)

	Pesetas 1995	Índice (España =100)	Índice (UE-15=100)
Álava	667 197	147	78
Guipúzcoa	897 195	198	105
Bizkaia	678 254	150	79
País Vasco	750 190	165	88

Fuente: elaboración propia a partir de ALCAIDE (2003).

Las series temporales de varios indicadores aproximados de la inversión y el ahorro privados en el País Vasco muestran un comportamiento dispar (véase gráfico I). Por una parte, las cifras de inversión (préstamos y cartera de efectos y de valores) y ahorro de bancos y cajas de ahorros experimentaron una tendencia ascendente, particularmente en el periodo de 1926 a 1930. La cifra del valor de los títulos negociados en la Bolsa de Bilbao, estancada entre 1921 y 1926, creció mucho en 1927 y 1928, retrocediendo ligeramente en 1929 y 1930, aunque en niveles muy superiores a los del periodo anterior. El capital invertido en la creación de nuevas sociedades mercantiles, por su parte, una vez pasado el *boom* inversor de la I Guerra Mundial y la inmediata posguerra, se hundió en 1925, estancándose a partir de entonces en un nivel muy por debajo del

GRÁFICO I. LA EVOLUCIÓN DE LA INVERSIÓN
Y EL AHORRO EN EL PAÍS VASCO, 1920-1935
(MILLONES PESETAS 1913, ESCALA SEMILOGARÍTMICA)



Fuente: elaboración propia a partir de *Anuarios de la Dirección General de los Registros y del Notariado* para el capital de las nuevas sociedades mercantiles; ARROYO (2003) y VALDALISO (2015) para las cifras de inversión y ahorro de bancos y cajas de ahorros, respectivamente; TORRENTE (1965) para la cifra de títulos negociados en la Bolsa de Bilbao; y MALUQUER DE MOTES (2013) para el índice de precios.

capital negociado en la Bolsa de Bilbao. El estancamiento y debilidad de la inversión en nuevas sociedades es un buen reflejo del marco institucional en el que se desarrollaron las economías vasca y española, caracterizadas por un acusado intervencionismo y regulación estatal, realizado en connivencia con las grandes empresas ya existentes, que reforzaron su poder de mercado y aumentaron las barreras de entrada a nuevos competidores. Carecemos de cifras regionalizadas de la inversión y el gasto público en infraestructuras y otro tipo de capital fijo social en España, pero su trayectoria ascendente durante la Dictadura y la posición de dominio de la industria vasca en el mercado nacional, inducen a pensar que ejercieron un efecto positivo considerable sobre la actividad empresarial y la creación de empleo en la región (VELARDE 2000; FRAILE 1999). A ello habría que añadir el impacto positivo del gasto de las tres Diputaciones provinciales en servicios económicos, concentrado mayoritariamente en la construcción y mantenimiento de infraestructuras³.

³ Entre 1924 y 1928 el gasto de las tres diputaciones en esta partida representó el 29 por 100 del capital invertido en la creación de nuevas sociedades, vease ERKOREKA (2020) para el gasto y el gráfico I para la creación de sociedades. En este periodo, tanto las Diputaciones como los ayuntamientos de las tres capitales provinciales disponían de una capacidad de gasto

Así pues, la evidencia empírica apunta a que se registró un notable crecimiento económico en el País Vasco durante la dictadura de Primo de Rivera, cuyos frutos, vía empleo y salarios, preferentemente, acabaron distribuyéndose por el conjunto de la sociedad. Para el conjunto de España, se ha estimado una reducción en la desigualdad de la renta durante el decenio de 1920 y los primeros años treinta (PRADOS DE LA ESCOSURA 2017, 51-53). Aunque carecemos de datos similares para el País Vasco, algunos indicadores indirectos como la esperanza de vida, la estatura media o los salarios reales en la minería y la industria muestran un crecimiento más que considerable en este periodo (PÉREZ CASTROVIEJO, 2006 y 2016). Lo mismo sucedió con el ahorro de las clases más populares, los clientes de las cajas de ahorros: tanto el número de imposiciones (libretas) como la cifra de depósitos de ahorro por habitante experimentaron en el decenio de 1920 un fortísimo crecimiento en el País Vasco, con unas ratios muy superiores a la media española (tabla II). Los depósitos de ahorro de las cajas vascas representaron en el periodo de entreguerras alrededor del 25 por 100 de los depósitos de las cajas de ahorros españolas, una cifra muy superior a la participación del País Vasco en el PIB español, que se situó alrededor del 6 por 100 (VALDALISO 2015, 326).

TABLA II. DEPÓSITOS DE AHORRO POR HABITANTE
EN EL PAÍS VASCO Y ESPAÑA, 1920-1935

	Depósitos de ahorro por habitante (miles ptas. de 1995)			Impositores por 100 habitantes		
	<i>País Vasco</i>	<i>España</i>	<i>Nº Índice (España=100)</i>	<i>País Vasco</i>	<i>España</i>	<i>Nº Índice (España=100)</i>
1920	46,96	6,76	694	45,6	7,1	642
1930	136,86	18,44	742	68,2	15,1	452
1935	149,79	24,87	602		14,7	

Fuente: elaboración propia a partir de las fuentes citadas por VALDALISO (2015) y PASCUAL Y MARTÍNEZ-CUEVAS (2004) para la cifra de impositores por 100 habitantes de España. La cifra de impositores del País Vasco es de los años 1922 y 1929.

La distribución sectorial de la población activa masculina muestra el cambio estructural que tuvo lugar en la economía vasca en este periodo, caracterizado por el ascenso continuado del sector secundario —que en 1930 era el más importante en Bizkaia y Gipuzkoa—, el descenso del sector primario (en cifras relativas y absolutas) y el estancamiento

en relación a la población superior a la media española, (ALONSO, 2014 y ERKOREKA 2017). Más información al respecto en el capítulo 6.

en términos relativos —no en cifras absolutas— del sector terciario (véase tabla III)⁴. El País Vasco era en este periodo la región más industrializada de España (PAREJO 2004) y la industria fue el principal sector de ocupación para la población activa masculina entre 1920 y 1930, con porcentajes muy superiores a la media española, que eran del 16 y el 21 por 100, en los años respectivos. Las cifras para el conjunto de la población ocupada o la estimación de Alcaide del valor añadido bruto por sectores en 1930, aunque con porcentajes más bajos, también evidencian la gran importancia relativa del sector industrial en la región respecto a la situación del conjunto de España (véase tabla IV).

TABLA III. DISTRIBUCIÓN POR SECTORES DE LA POBLACIÓN ACTIVA MASCULINA EN EL PAÍS VASCO 1920-1930 (en porcentaje)

	Álava		Gipuzkoa		Bizkaia		País Vasco	
	1920	1930	1920	1930	1920	1930	1920	1930
Agricultura y pesca	57	52	39	30	23	21	33	28
Industria	15	20	30	38	44	49	36	42
Construcción	2	4	5	4	2	3	3	3
Servicios	23	22	23	27	26	24	25	25
Población activa (miles)	33,3	34,2	80,5	95,5	129,3	148,7	243,1	278,4

Fuente: elaboración propia a partir de los Censos de Población de España de 1920 y 1930. Los propietarios y rentistas se han incluido dentro del sector primario. No se han contabilizado retirados y pensionistas. En los dos censos hay una cifra de «profesión desconocida o sin especificar», que se ha incluido en el total, sin atribución a ningún sector.

El otro gran fenómeno a destacar, estrechamente asociado al cambio en la estructura sectorial de la población activa, fue la urbanización, que también mantuvo su tendencia ascendente durante este periodo: el porcentaje de población que vivía en núcleos urbanos de más de 5 000 habitantes aumentó del 37 al 41 por 100 entre 1920 y 1930; en cifras absolutas, la población urbana creció en un 29 por 100 en esa década, estando localizada mayoritariamente en las capitales de provincia, cuyo peso relativo sobre el conjunto de la población urbana aumentó (del 73 al 76 por 100)⁵.

⁴ Se ha empleado solo la masculina por los numerosos errores detectados por los demógrafos en la adscripción de profesiones a la población femenina, (NICOLAU 2005). Las cifras para el conjunto de la población ocupada del País Vasco en 1930 (ambos sexos) que ofrece ALCAIDE (2003) indican una importancia algo mayor de los sectores primario y terciario y algo menor del secundario (33, 34 y 28 por 100, respectivamente). Lo mismo para las cifras provinciales (GARCÍA-SANZ y MIQUELARENA 2002).

⁵ Las cifras proceden de GÓMEZ MENDOZA y LUNA (1986). Véase también LUNA (1988) y GARCÍA-SANZ y MIQUELARENA (2002).

**TABLA IV. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA TOTAL
Y DEL VALOR AÑADIDO BRUTO (A PRECIOS BÁSICOS)
DEL PAÍS VASCO Y ESPAÑA EN 1930 POR SECTORES DE ACTIVIDAD
(EN PORCENTAJE)**

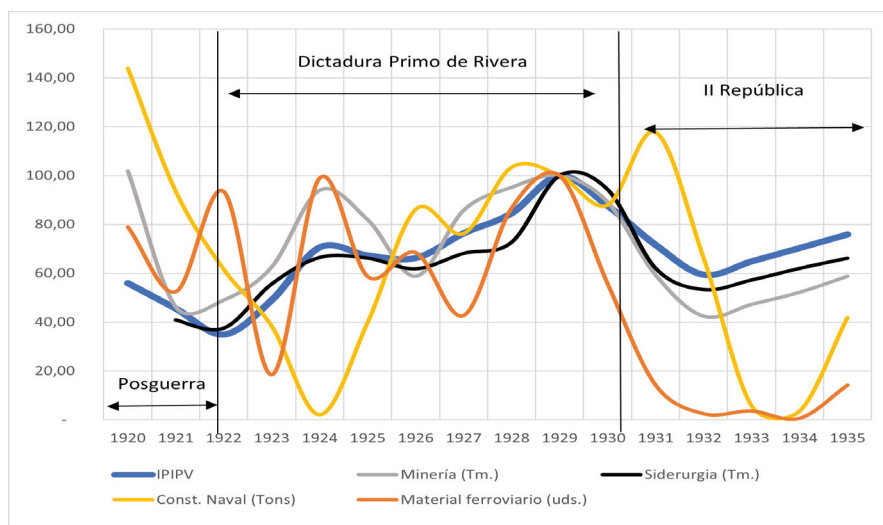
	Álava	Gipuzkoa	Bizkaia	País Vasco	España
Agricultura y pesca	49	44	23	33	55
Industria	17	19	37	28	17
Construcción	4	4	4	4	5
Servicios	29	32	38	34	24
Agricultura y pesca (VAB)	35	20	11	17	34
Industria (VAB)	17	39	46	40	25
Construcción (VAB)	7	5	6	6	5
Servicios (VAB)	41	36	37	37	36

Fuente: elaboración propia a partir de ALCAIDE (2003).

3. LA INDUSTRIA: CRECIMIENTO, DIVERSIFICACIÓN Y ELECTRIFICACIÓN

Durante el primer tercio del siglo xx la industria fue el sector que experimentó un mayor crecimiento en el País Vasco, tanto por la mano de obra empleada como por su contribución al producto total. Su importancia relativa fue mucho mayor en Bizkaia y Gipuzkoa que en Álava, donde el sector primario continuaba siendo, a la altura de 1930, hegemónico (véase tabla III). El desarrollo industrial experimentado en el País Vasco durante la década de 1920 en general y durante la dictadura de Primo de Rivera en particular fue más intenso que en otras regiones como Cataluña o Andalucía: entre 1923 y 1930 el índice de producción industrial del País Vasco (IPIPV) creció un 79 por 100, frente al 31 por 100 del de Cataluña o el 18 por 100 de Andalucía (PAREJO 2004). Los diversos indicadores de producción industrial reflejados en el gráfico II muestran, con ligeros matices dependiendo del sector (con más oscilaciones en sectores de demanda muy cíclica como la construcción naval y el material ferroviario), los tres grandes ciclos económicos ya indicados anteriormente para el conjunto de la economía vasca y española: la crisis de posguerra hasta 1922-23, un fuerte crecimiento entre 1923 y 1929, y una nueva crisis entre 1930 y 1932, seguida por una lenta recuperación interrumpida en 1936.

GRÁFICO II. LA EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL
EN EL PAÍS VASCO, 1920-1935 (números índice, 1929=100)



Fuente: elaboración propia a partir de PAREJO (2004) para el IPIPV; ESCUDERO (1998) para la minería; NADAL *et al.* (2003) para la siderurgia; VALDALISO (1998) para la construcción naval y GONZÁLEZ GARCÍA (2005) para el material ferroviario.

La distribución sectorial de la población masculina empleada en la industria en 1930, con las limitaciones que impone la fuente (más del 40 por 100 está sin clasificar incluida dentro de una categoría de industrias «diversas») y el hecho de que sesga al alza la importancia relativa de los sectores más intensivos en empleo, y a la baja aquellos con mayoría de trabajo femenino, como alimentación, bebidas y tabaco o el textil, permite hacernos una idea, siquiera aproximada, de la estructura industrial de la región. En líneas generales, la fabricación de productos metálicos y la construcción de maquinaria fue el sector más importante en todo el País Vasco y en cada provincia, seguido por la metalurgia y la minería en Bizkaia, madera y muebles y papel y artes gráficas en Gipuzkoa, y madera y muebles e industrias alimenticias en Álava (véase tabla v)⁶. La actividad industrial estaba muy concentrada en Bizkaia en torno a Bilbao y las ciudades alrededor de su ría, y en Álava en la capital Vitoria, siendo mucho más dispersa en Guipúzcoa (VALDALISO 2002; GONZÁLEZ PORTILLA 2001; RIVERA 1992; CASTELLS 1987; GONZÁLEZ PORTILLA *et al.* 2015; CATALÁN y MUGARTEGUI 2017; CATALÁN *et al.* 2017).

⁶ La distribución del empleo total del Censo Industrial de Guipúzcoa de 1923-24 mantiene la primacía de la metalurgia (30 por 100) seguida por el textil (20 por 100) y el de alimentación, bebidas y tabaco (10 por 100), estos dos últimos sectores con mayoría de empleo femenino (CATALÁN y MUGARTEGUI 2017), apéndice III.

TABLA V. **DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN ACTIVA (MASCULINA) EMPLEADA EN EL SECTOR SECUNDARIO EN 1930**

	Álava		Gipuzkoa		Bizkaia		País Vasco	
	núm.	%	núm.	%	núm.	%	núm.	%
Agua y electricidad	121	1,80	774	2,14	809	1,11	1 704	1,47
Minas y canteras	306	4,55	853	2,36	5 849	8,04	7 008	6,06
Metalurgia	83	1,24	671	1,85	8 284	11,38	9 038	7,81
Productos metálicos y maquinaria	1 996	29,71	10 993	30,36	8 796	12,09	21 785	18,83
Químicas	85	1,27	1 027	2,84	1 122	1,54	2 234	1,93
Papel y artes gráficas	158	2,35	3 478	9,61	1 261	1,73	4 897	4,23
Alimentación, bebidas y tabaco	615	9,15	1 789	4,94	1 335	1,83	3 739	3,23
Textil y confección	258	3,84	2 050	5,66	1 103	1,52	3 411	2,95
Cuero, piel y calzado	377	5,61	1 032	2,85	1 036	1,42	2 445	2,11
Madera y muebles	1 785	26,57	4 845	13,38	4 499	6,18	11 129	9,62
Otras manufacturas	28	0,41	94	0,26	139	0,19	261	0,23
Diversas	907	13,50	8 599	23,75	38 543	52,96	48 049	41,53
Total	6 719	100,00	36 205	100,00	72 776	100,00	115 700	

Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población de 1930.

El intenso crecimiento industrial del País Vasco reforzó la posición de liderazgo y control del mercado de las empresas vascas en varios sectores de la industria española, particularmente evidente en la siderurgia (Altos Hornos de Vizcaya) y sectores relacionados como los productos metálicos (Tubos Forjados, Basconia, Santa Ana de Bolueta, Unión Cerrajera), la construcción de maquinaria (Babcock y Wilcox, Ajuria y Aranzábal), de buques (La Naval y Euskalduna), material ferroviario (CAF, Babcock y Wilcox y los dos astilleros citados) o la industria armera, pero también en otros como la fabricación de papel (Papelería Española), la química (Unión Resinera Española) o los explosivos (Unión Española de Explosivos). Otros sectores que experimentaron un fuerte crecimiento durante este periodo fueron los

de fabricación de cemento (Cementos Portland de Sestao, Cementos Rezola y Cementos de Lemona) y vidrio plano (Fábrica de Vidrios de Lamiaco, Vidriera Vizcaína) gracias al fuerte aumento de la inversión en obras públicas por parte del Estado (FERNÁNDEZ DE PINEDO 1992; SÁEZ 1999; NADAL *et al.* 2003; ALONSO *et al.* 1998; CAVA, 1992 2000; GONZÁLEZ GARCÍA 2005; OLAIZOLA 2014; GOÑI 2007; VALDALISO, 1991 1998; ZURBANO 1998; DÍAZ MORLÁN 2003; VALDALISO 2003). En este periodo la industria vasca representaba el 60 por 100 de la producción siderúrgica, el 50 por 100 de la fabricación de material ferroviario o más del 40 por 100 de la producción de papel.

Además del fuerte crecimiento experimentado en los sectores ya existentes, durante este periodo surgieron nuevas industrias. La diversificación industrial se produjo en algunos casos para aprovechar las oportunidades de negocio derivadas del crecimiento de nuevos sectores como la energía eléctrica o el automóvil y el transporte por carretera, y fue protagonizada por nuevas empresas, creadas a veces con la ayuda técnica y/o financiera de multinacionales extranjeras y con el apoyo de la protección arancelaria. Este fue el caso de la industria de fabricación de material y maquinaria eléctrica (Sociedad Española de Construcciones Babcock y Wilcox, Sociedad Ibérica de Construcciones Eléctricas, General Eléctrica Española, o varias pequeñas empresas guipuzcoanas dedicadas a la producción de material eléctrico) (VALDALISO, 2006b; CATALÁN y MUGARTEGUI 2017), o de la fabricación de caucho (Sociedad Ibérica de Gomas y Amiantos, Firestone Hispania y Michelin) (GONZÁLEZ GARCÍA 1998) y de asfalto (Sociedad Bilbaína de Firms Especiales) (VALDALISO, 2006a). En otros casos, se debió a una estrategia desarrollada por empresas ya existentes, debida a la imposibilidad de importación de maquinaria durante la I Guerra Mundial, o dirigida a entrar en nuevos productos y mercados (bicicletas, material de oficina, máquinas de coser) que contrarrestasen la caída de los tradicionales. Los ejemplos más notables en estos casos fueron protagonizados por antiguas empresas de fabricación de armas en Éibar y su comarca que comenzaron a fabricar sus propias máquinas-herramienta durante la I Guerra Mundial y durante los años veinte iniciaron la producción de bicicletas (Orbea, GAC, BH), material de oficina (El Casco), o máquinas de coser (Alfa) (URDANGARÍN y ALDABALDETRECU 1982; CATALÁN y MUGARTEGUI 2017; GOÑI 2007; IZA-GOÑOLA 2005).

Otro de los grandes cambios acaecidos en la industria vasca durante este periodo fue la sustitución de los motores de vapor por los motores eléctricos, lo que se tradujo en una mayor eficiencia energética y en un aumento notable de la productividad. La electrificación del País Vasco se había iniciado a finales del siglo XIX, pero se intensificó de manera particular a partir de la I Guerra Mundial, estimulada por la fuerte subida de los precios del carbón, y se consolidó durante los años de entreguerras, orientada mayoritariamente a la demanda de fuerza

motriz de los grandes consumidores industriales. La difusión de la electricidad también se produjo en el alumbrado público y privado. En Bilbao, el alumbrado público eléctrico sustituyó al de gas en 1923; en Vitoria lo había hecho a finales del siglo XIX y en San Sebastián, gas y electricidad coexistieron durante todo este periodo (VALDALISO *et al.* 2022). La producción de energía eléctrica, mayoritariamente hidroeléctrica, se multiplicó por más de cuatro entre 1901 y 1935 en el País Vasco; el crecimiento del consumo fue más alto, siendo abastecido por importaciones de energía eléctrica de Navarra y otras regiones españolas (que representaban, en 1933, un 42 por 100 del consumo total) (GARRUÉS 1997). El proceso de electrificación en Bizkaia y Álava fue liderado por Hidroeléctrica Ibérica, creada en 1901 con el respaldo financiero del Banco de Vizcaya, y que concentraba las tres cuartas partes de la capacidad instalada en Bizkaia en los años veinte y treinta (y el 50 por 100 de la instalada en el País Vasco en 1930). Durante los años treinta Ibérica fue adquiriendo varias pequeñas y medianas empresas productoras y distribuidoras de electricidad en Guipúzcoa que hasta entonces habían mantenido el control de ese mercado (ANTOLÍN 2006). En 1935 el consumo de electricidad por habitante en el País Vasco era el más alto de España, muy por encima del de otras regiones como Cataluña o Valencia; el consumo bruto de electricidad del País Vasco representaba en 1934 un 15 por 100 de consumo total de España, un porcentaje muy superior a su participación en el PIB, que era del 6 por 100 (MALUQUER DE MOTES 2006; BARTOLOMÉ 2007).

Fuera de la industria, el sector de la construcción conoció durante la dictadura de Primo de Rivera una edad dorada vinculada no solo a la política de inversión en obras públicas sino también al crecimiento urbano. La población activa masculina empleada en este sector entre 1920 y 1930, en cifras absolutas, aumentó en un 35 por 100, un crecimiento más alto que el de la población total o el de la empleada en la industria (véase tabla III). Sobresalen aquí un grupo reducido de grandes empresas, secundadas por los grandes bancos de la región, como la Compañía Vizcaína de Obras Públicas (1926) y Gamboa y Domingo, con el apoyo del Banco de Vizcaya; la Sociedad General de Obras y Construcciones (1911) y la Empresa General de Construcción, luego Puertos y Pantanos (1928), vinculadas al Banco de Bilbao. Por debajo de ellas, había un número considerable de contratistas de obras y patronos albañiles, canteros, pintores, hojalateros y electricistas, entre otros (VALDALISO 2006b y 2006a)⁷.

El último rasgo distintivo de este periodo fue el crecimiento de las grandes empresas y la consolidación o aumento de su poder de

⁷ Ambos bancos también participaron en otras sociedades dedicadas a la construcción de viviendas e infraestructuras en Madrid y Barcelona. OLABARRI (1978) ofrece un censo de las empresas dedicadas al ramo de la construcción en Bizkaia en 1921.

mercado. A la altura de 1927 el *ranking* de las 20 mayores empresas no financieras del País Vasco (por capital desembolsado) estaba encabezado por Altos Hornos de Vizcaya, la empresa dominante de la industria siderúrgica española (con la Siderúrgica del Mediterráneo también en este *ranking*). Otras empresas con una posición similar en sus respectivos sectores en España también presentes en este *ranking* eran la Unión Española de Explosivos, la Unión Resinera Española o la Papelera Española. El resto eran grandes empresas de sectores con una estructura de oligopolio como la electricidad (Hidroeléctrica Ibérica, Electra de Viesgo, Unión Eléctrica Vizcaína), la construcción de maquinaria y material de transporte (Sociedad Española de Construcción Naval, Cía. Auxiliar de Ferrocarriles, Babcock y Wilcox), y el transporte ferroviario (ferrocarriles de La Robla, Vascongados y de Santander a Bilbao) y marítimo (Naviera Sota y Aznar y Marítima Unión); más tres sociedades mineras (Minera Sierra Menera, Minas de Cala y Hulleras de Sabero) y una sociedad editorial, Espasa Calpe, muy relacionada con la Papelera Española (TORRES 2006; VALDALISO 2002)⁸. La concentración empresarial era todavía mayor puesto que muchas de esas grandes empresas formaban parte de grupos empresariales controlados por un número reducido de familias empresarias con el apoyo de los dos grandes bancos de la región, el Banco de Bilbao y el de Vizcaya (TORRES 1998; DÍAZ MORLÁN, 2002 2003; VALDALISO, 2006a, 2006b).

4. LOS CAMBIOS EN EL SECTOR AGROPECUARIO Y PESQUERO

El desarrollo industrial no solo absorbió mano obra del sector primario, sino que también aumentó la demanda de alimentos dirigida a este sector propiciando la aparición de nuevas industrias especializadas. Entre 1900 y 1930, en el País Vasco, el número de activos agrarios (masculinos) disminuyó en un 31 por 100, aumentó la producción agrícola (8 por 100) y, sobre todo, la ganadera (56 por 100), tanto en cifras brutas como por activo agrario, y se redujo ligeramente la superficie agrícola (aunque con relación al número de activos aumentó). Por provincias, el descenso de la población activa masculina fue menor en Álava que en Gipuzkoa o Bizkaia. En cuanto a la producción, la agrícola creció en Álava y Bizkaia y disminuyó en Gipuzkoa; la ganadera creció en las dos provincias marítimas, sobre todo en Gipuzkoa donde casi se duplicó, disminuyendo en Álava; y la forestal se redujo en todas ellas (véase tabla vi).

⁸ No obstante, en el conjunto de las 100 mayores empresas españolas, las empresas domiciliadas en el País Vasco disminuyeron su presencia entre 1917 y 1930, pasando de 30 a 19 en esos años (CARRERAS y TAFUNELL 1993).

TABLA VI. LA EVOLUCIÓN DEL SECTOR
AGROPECUARIO EN EL PAÍS VASCO, 1900-1930
(DATOS DE 1930 EN NÚMEROS ÍNDICE, 1900=100)

	<i>Superficie agrícola</i>	<i>Activos agrarios (masculinos)</i>	<i>Prod. Agrícola</i>	<i>Prod. Ganadera</i>	<i>Prod. Forestal</i>	<i>Prod. Agraria</i>
Álava	99	84	139	84	42	118
Gipuzkoa	57	74	63	192	91	107
Bizkaia	144	58	182	149	78	146
País Vasco	91	69	108	156	78	122
España	123	83	152	160	73	143

Fuente: GALLEGO (1993, apéndice 4).

En líneas generales, la especialización productiva en el sector agropecuario se incrementó y también lo hicieron la superficie agrícola, la cabaña ganadera por activo empleado y la productividad. En Gipuzkoa y Bizkaia la ganadería vacuna experimentó un fuerte crecimiento durante los años veinte vinculada a la producción de carne y leche para los mercados urbanos, convirtiéndose en 1930 en el subsector ganadero más importante, y vinculado a este, se extendió el cultivo de forrajeras y aumentó la productividad de prados naturales gracias al abonado intensivo. Aunque la gran mayoría de la producción de leche se consumía en fresco, el crecimiento de la demanda urbana explica la aparición de las primeras fábricas de derivados lácteos (queso y mantequilla) en ambas provincias (LANZA 1996). En Álava, el sector vitivinícola logró sortear la crisis generalizada de superproducción del periodo de entreguerras gracias a su orientación exportadora (MEES *et al.* 2019, 138-40).

Dentro del sector primario, la pesca representó en las provincias marítimas un 8 por 100 de la población activa masculina en 1930. La pesca de arrastre a vapor se generalizó en Guipúzcoa en el periodo de entreguerras, lo que se tradujo en un aumento de la productividad y de las capturas y un descenso de los precios. En Bizkaia, por el contrario, continuaron predominando los sistemas de pesca tradicionales, controlados por las cofradías. La mejora de los transportes se tradujo en un crecimiento del consumo de pescado fresco entre la población. No obstante, una parte considerable de las capturas se destinó a la conserva, por métodos modernos (enlatada, en el caso del bonito) o tradicionales (escabeche y salazón, sobre todo de anchoa), que experimentó un notable crecimiento durante la década de 1920. A la altura de 1930 había 113 fábricas de conservas en el País Vasco, concentradas mayoritariamente en Bermeo (33), Ondarroa (31) y Getaria (22) (LÓPEZ, 1997 y 2008).

5. EL DESARROLLO DEL SECTOR SERVICIOS: BANCA, COMERCIO Y TRANSPORTES

La industrialización también había provocado, desde finales del siglo XIX, el surgimiento y desarrollo de nuevos servicios, vinculados al crecimiento demográfico y urbano, a la extensión del consumo y a las nuevas demandas de la industria. Entre 1920 y 1930 los activos masculinos empleados en el sector terciario en el País Vasco aumentaron en un 14 por 100, un porcentaje más bajo que el registrado en las dos décadas anteriores, y también que el observado en otros sectores como la industria y la construcción. La comparación de la población (masculina) empleada en el sector servicios en 1930 muestra algunas diferencias entre Bizkaia y Gipuzkoa, más industrializadas, y Álava. Las primeras tienen un porcentaje mayor de la población empleada en transportes, comercio, banca y seguros, servicio doméstico y en profesiones liberales como arquitectos e ingenieros. Álava, por el contrario, presenta una mayor proporción de activos al servicio de la Iglesia, empleados en la Administración y la Fuerza Pública, o en la enseñanza y la sanidad (véase tabla VII). En el caso de la población femenina, el servicio doméstico y el clero regular eran las ocupaciones más importantes, representando el 66 y el 16 por 100 del total, respectivamente, en el conjunto del País Vasco, seguidas por comercio y enseñanza.

TABLA VII. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN (MASCULINA)
EMPLEADA EN EL SECTOR TERCIARIO EN 1930

	Álava		Gipuzkoa		Bizkaia		País Vasco	
	núm.	%	núm.	%	núm.	%	núm.	%
<i>Transportes y comunicaciones</i>								
Comunicaciones	121	1,60	437	1,72	500	1,38	1 058	1,53
Ferrocarriles	519	6,85	2 529	9,93	1 719	4,75	4 767	6,88
Tranvías			217	0,85	253	0,70	470	0,68
Navegación Marítima y Fluvial	11	0,15	1 183	4,64	3 632	10,03	4 826	6,97
Otros	288	3,80	1 536	6,03	1 506	4,16	3 330	4,81
Total transportes y comunicaciones	939	12,39	5 902	23,17	7 610	21,01	14 451	20,86
<i>Comercio</i>								
Alimentación	508	6,70	1 276	5,01	1 141	3,15	2 925	4,22
Textiles	147	1,94	386	1,52	390	1,08	923	1,33

	Álava		Gipuzkoa		Bizkaia		País Vasco	
	núm.	%	núm.	%	núm.	%	núm.	%
Hostelería, restauración y espectáculos	240	3,17	1 214	4,77	1 299	3,59	2 753	3,97
Químicos y farmacéuticos	41	0,54	129	0,51	106	0,29	276	0,40
Librerías y papelerías	10	0,13	21	0,08	20	0,06	51	0,07
Maquinaria y herramienta	46	0,61	138	0,54	64	0,18	248	0,36
Bazares y artículos diversos	33	0,44	19	0,07	40	0,11	92	0,13
Otros	480	6,33	3 418	13,42	5 881	16,24	9 779	14,12
Total comercio	1 505	19,86	6 601	25,91	8 941	24,69	17 047	24,61
<i>Banca y seguros</i>								
Total banca y seguros	188	2,48	920	3,61	987	2,73	2 095	3,02
<i>Administración y fuerza pública</i>								
Administración	661	8,72	1 787	7,01	1 943	5,37	4 391	6,34
Fuerza pública	2 113	27,88	2 781	10,92	3 076	8,49	7 970	11,51
Total Administración	2 774	36,61	4 568	17,93	5 019	13,86	12 361	17,84
<i>Profesiones liberales</i>								
Judiciales	111	1,46	311	1,22	574	1,58	996	1,44
Enseñanza y sanidad	549	7,24	992	3,89	1 735	4,79	3 276	4,73
Ingenieros y arquitectos	92	1,21	452	1,77	1 173	3,24	1 717	2,48
Otras	414	5,46	2 607	10,23	6 902	19,06	9 923	14,33
Total profesiones liberales	1 166	15,39	4 362	17,12	10 384	28,67	15 912	22,97
<i>Servicio doméstico</i>								
Total servicio doméstico	248	3,27	1 213	4,76	1 692	4,67	3 153	4,55
<i>Culto y clero</i>								
Total culto y clero	758	10,00	1 911	7,50	1 582	4,37	4 251	6,14
Total Servicios	7 578		25 477		36 215		69 270	

Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población de España de 1930. Respecto a la clasificación original se ha sacado del grupo «Comercio» el sector de banca y seguros.

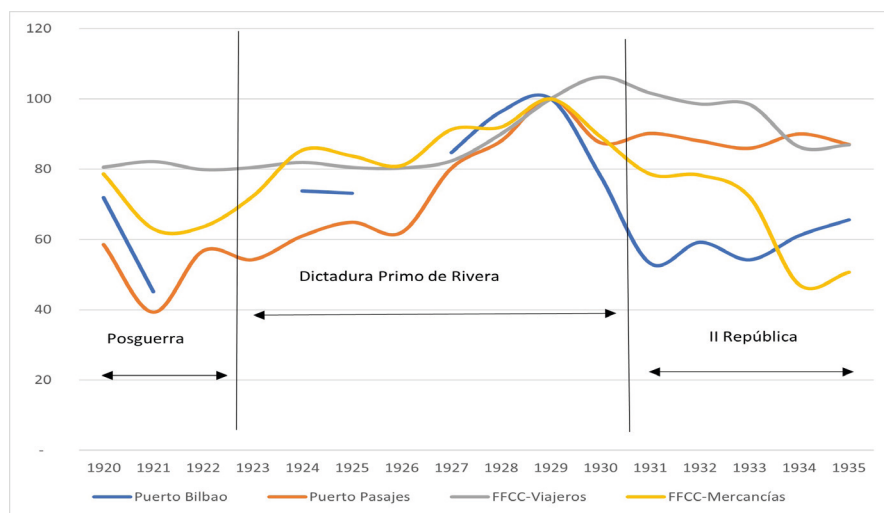
Las capitales de provincia concentraron buena parte de las actividades de servicios (la mitad de empleo masculino en este sector en el conjunto del País Vasco), siendo esta, a la altura de 1930, su función económica más importante en Donostia-San Sebastián y Vitoria-Gasteiz, y la segunda, por detrás de la industria, en Bilbao. Por subsectores, administración y fuerza pública, banca y seguros y profesiones liberales, fueron los más concentrados en las capitales de provincia. En las capitales provinciales también aparecieron nuevos establecimientos minoristas en el comercio como las tiendas especialistas y los bazares (RIVERA 1992; JUARISTI y GOGESCOECHEA 2006; ARTOLA 2000).

Aunque absorbió solo una pequeña parte de la población masculina empleada en los servicios, un 3 por 100 de media, el sector financiero fue uno de los que experimentó mayores cambios durante este periodo. Por un lado, aumentó notablemente la concentración empresarial, debido a la desaparición de algunos bancos (Crédito de la Unión Minera, Banco Vasco, La Agrícola y el Banco Agrícola y Comercial) y el fortalecimiento de otros, el Banco de Bilbao y el Banco de Vizcaya en particular, que de representar el 50 por 100 de los recursos y la inversión totales de la banca privada del País Vasco en 1920, pasaron a tener más del 70 por 100 en 1935. Junto a ellos existió una banca de carácter local y regional, independiente como el Banco Guipuzcoano, o filial o federada de grandes bancos, como el Banco de Comercio, el Banco de Vitoria, el Banco de San Sebastián o las filiales del Banco Urquijo en Bizkaia y Gipuzkoa (ARROYO, 1998 y 2003). Por otro, las cajas de ahorros experimentaron un fuerte crecimiento en el País Vasco en este periodo, creando una densa red de sucursales por todo el territorio y logrando la inclusión financiera de una parte muy considerable de la población, sobre todo en Gipuzkoa y Bizkaia. El número de imponentes en las cajas de ahorros en 1928 de Gipuzkoa y Bizkaia significaba el 94 por 100 y el 52 por 100 de la población total en 1930, respectivamente (VALDALISO 2015).

El crecimiento de la producción y los intercambios comerciales, internos y con el exterior, impulsó el desarrollo del sector transportes que, en 1930, absorbía a una quinta parte de la población empleada en el sector terciario, siendo este porcentaje algo más alto en Gipuzkoa y Bizkaia. Ferrocarriles en Álava y Gipuzkoa y transporte marítimo en Bizkaia fueron los subsectores más importantes. En el caso concreto del transporte marítimo, Bilbao se convirtió a principios del siglo xx en la capital naviera de España, condición que mantuvo durante el periodo de entreguerras (VALDALISO 1991). El transporte de mercancías, tanto ferroviario como marítimo, experimentó una trayectoria similar: crisis de posguerra hasta 1921, recuperación hasta 1926 y crecimiento entre 1927 y 1929, y nueva caída a partir de 1930. El tráfico de viajeros por ferrocarril, sin embargo, mantuvo una tendencia plana hasta 1927, seguido de un crecimiento que se prolongó hasta 1930, para luego

iniciar una caída (véase gráfico III). Los escasos datos sobre el transporte por carretera, centrado mayoritariamente en el tráfico de viajeros, muestran un crecimiento destacable durante el decenio de 1920: en Bizkaia, entre 1927 y 1930, el número de líneas de transporte regular por carretera pasó de las 38 a las 86 y el de empresas explotadoras de 28 a 57 (TORNÉ 1994). Aunque a un ritmo más lento que la media española, la motorización también experimentó un notable crecimiento en el País Vasco durante este periodo: el número de vehículos a motor por 1 000 habitantes pasó de 10 a 20 entre 1924 y 1930, destacando Guipúzcoa con una cifra de 26 vehículos en 1930, igual a la de Barcelona y solo superada por Madrid; por número total de vehículos a motor matriculados, Bizkaia y Gipuzkoa ocupaban el quinto y sexto lugar, respectivamente, del *ranking* provincial, por detrás de Barcelona, Madrid, Sevilla y Valencia⁹.

GRÁFICO III. LA EVOLUCIÓN DEL TRANSPORTE MARÍTIMO Y FERROVIARIO EN EL PAÍS VASCO, 1920-1935
(NÚMEROS ÍNDICE 1929= 100)



Fuente: elaboración propia a partir de VALDALISO (1991) para el tráfico exterior del puerto de Bilbao; ZURBANO (1999) para el tráfico exterior del puerto de Pasajes; FRAX (1981) para el tráfico de cabotaje en ambos puertos; y ORMAECHEA (1989) para los ferrocarriles.

Durante este periodo continuó aumentando y mejorando la dotación de infraestructuras en el País Vasco. A la altura de 1930, la densidad de las redes de ferrocarril y de carreteras triplicaban y duplicaban,

⁹ Las cifras proceden de los Anuarios Estadísticos de España de este periodo. Las cifras absolutas de vehículos a motor matriculados en Álava, Gipuzkoa y Bizkaia son de 458, 3 555 y 3 884, respectivamente, en 1924, y 1 213, 7 892 y 9 149 en 1930.

respectivamente, la media española; algo parecido ocurría con las líneas de telégrafo y teléfono (véase tabla VIII). En el caso del teléfono, Gipuzkoa y Bizkaia eran las provincias con el mayor número de abonados por 1 000 habitantes en España en 1923. La adjudicación en 1924 por parte del Gobierno de Primo de Rivera del monopolio del servicio telefónico a la Compañía Telefónica Nacional de España, se tradujo, en el caso de Bizkaia y Álava, en un fuerte crecimiento de las redes interurbanas y de la interconexión con la red del resto de España y el extranjero durante la segunda mitad de los años veinte. En Gipuzkoa, la red provincial y la red urbana de Donostia- San Sebastián continuaron siendo gestionadas por la Diputación y el Ayuntamiento, efectuándose la interconexión con el resto de España y el extranjero a través de la red de Telefónica. También se automatizaron las redes telefónicas urbanas (Donostia-San Sebastián en 1926 y Bilbao dos años más tarde) (GUTIÉRREZ 1997; PÉREZ 2004).

TABLA VIII. DOTACIÓN DE INFRAESTRUCTURAS
DEL PAÍS VASCO, 1900 Y 1930

	1900		1930	
	<i>Magnitud</i>	<i>Nº índice (España=100)</i>	<i>Magnitud</i>	<i>Nº índice (España=100)</i>
Densidad red ferroviaria (km/1 000 km ²)	85,2	326	112,34	340
Densidad red de carreteras (km/1 000 km ²)	267,9	291	386,9	207
Densidad red telegráfica (km/1 000 km ²)	118,5	206	168,2	187
Dotación infraestructuras telefónicas (núm. redes urbanas/100 000 habitantes)	1,8	189	36,0	325
Stock de infraestructuras por habitante		141		128

Fuente: elaboración propia a partir de HERRANZ (2008).

6. EPÍLOGO: LA ECONOMÍA VASCA A LA ALTURA DE 1930

La economía y la industria del País Vasco prosperaron notablemente durante la dictadura de Primo de Rivera gracias a la combinación del crecimiento de un mercado interno muy protegido de la competencia exterior y del gasto y la inversión pública y privada en el conjunto de España, cuyos efectos sobre la demanda industrial, en particular, aunque

no exclusivamente, en las industrias pesada y de bienes de equipo, fueron absorbidos por las empresas vascas, apoyadas por una poderosa banca mixta regional que estaba iniciando en estos años su expansión por todo el país. A principios de los años treinta, el País Vasco se encontraba a la cabeza de España tanto en términos de PIB como de producto industrial per cápita, y contaba con una estructura económica dominada por el sector secundario. El desarrollo económico, liderado por la industria, tuvo consecuencias positivas sobre el capital fijo social de la región y sobre la cualificación de su capital humano, así como, vía crecimiento del empleo y de los salarios reales, sobre otros indicadores demográficos y económicos. La crisis económica, cuyo inicio coincide con la propia crisis del régimen, acabó con este periodo de bonanza. En 1930 ya eran apreciables sus consecuencias sobre la inversión, la producción industrial y el tráfico de mercancías y viajeros, agravándose la caída de estos indicadores en 1931 y 1932. A partir de 1933 se inició una tímida recuperación que, sin embargo, no llegó a alcanzar los niveles de 1929 y que la Guerra civil y la autarquía posterior pospusieron hasta el decenio de 1950.

7. BIBLIOGRAFÍA

- ALCAIDE, J. (2003). *Evolución económica de las regiones y provincias españolas en el siglo xx*. Bilbao: Fundación BBVA.
- ALONSO, E. (1995). «Dinámica empresarial en Vizcaya. 1914-1923. Una primera aproximación». *Revista de Historia Económica*, XIII, 3, pp. 635-652.
- (2014). «La Diputación Provincial de Bizkaia en el nuevo régimen económico-administrativo del Concierto Económico (1877-1937)», en J. AGIRREAZKUENAGA (dir.), *Historia de la Diputación Foral de Bizkaia. 1500-2014*, pp. 385-479. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia.
- ALONSO, E., ERRO, C. y ARANA, I. (1998). *Santa Ana de Bolueta 1841-1998. Renovación y supervivencia en la siderurgia vizcaína*. Bilbao: SPRI.
- ANTOLÍN, F. (2006). «Hidroeléctrica Ibérica (1901-1944)», en G. Anes (dir.), *Un siglo de luz. Historia empresarial de Iberdrola*, pp. 131-191. Madrid: El Viso.
- ARROYO, J. V. (1998). «La banca privada en el País Vasco y Navarra entre 1920 y 1935». *Informaciones: Cuadernos de Archivo*, VI, 54.
- (2003). *La Banca en España en el periodo de entreguerras, 1920-1935. Un modelo de modernización y crecimiento*. Bilbao: Archivo Histórico BBVA.
- ARTOLA, M. (ed.) (2000). *Historia de Donostia-San Sebastián*. San Sebastián: Ayuntamiento de San Sebastián-Nerea.
- BARTOLOMÉ, I. (2007). *La industria eléctrica en España (1890-1936)*. Madrid: Banco de España, Estudios de Historia Económica 50.
- CABRERA, M., y DEL REY, F. (2002). *El poder de los empresarios. Política e intereses económicos en la España contemporánea (1875-2000)*. Madrid: Taurus.
- CARRERAS, A. y TAFUNELL, X. (1993). «La gran empresa en España (1917-1974): una primera aproximación». *Revista de Historia Industrial*, 3, pp. 127-175.

- (2018). *Entre el Imperio y la globalización. Historia económica de la España contemporánea*. Barcelona: Crítica.
- CASTELLS, L. (1987). *Modernización y dinámica política en la sociedad guipuzcoana de la Restauración, 1876-1915*. Madrid: Siglo XXI.
- (1993). *Los trabajadores en el País Vasco (1876-1923)*. Madrid: Siglo XXI.
- CATALÁN, E., GOÑI, I. y MUGARTEGUI, I. (2017). «Business Networks and Social Capital in Basque Industrialization (1886-1925)». *Journal of Evolutionary Studies in Business*, 2, 1, pp. 88-127.
- CATALÁN, E. y MUGARTEGUI, I. (2017). *Gipuzkoa industrial (1886-1924)*. Bilbao: UPV/EHU.
- CAVA, M. J. (1992). *Tubos Forjados. Cien Años de Historia*. Bilbao: Laga.
- (2000). *Basconia S.A. (1892-1969). Historia, tecnología y empresa*. Bilbao: Eguía.
- COMÍN, F. (2002). «El período de entreguerras (1914-1936)», en F. COMÍN, M. Hernández y E. Llopis (Eds.), *Historia Económica de España siglos x-xx*, pp. 285-329. Barcelona: Crítica.
- DÍAZ MORLÁN, P. (2002). *Los Ybarra: una dinastía de empresarios, 1801-2001*. Madrid: Marcial Pons.
- (2003). «La evolución de la oligarquía vizcaína, 1872-1936. Un intento de interpretación y síntesis». *Ekonomiaz*, 54, pp. 12-27.
- ERKOREKA, M. (2017). *The public finances of Araba, Biscay and Gipuzkoa during the dictatorship, the Great Depression and the II Republic (1925-1937). A comparative analysis with Switzerland and a contribution to Fiscal Federalism Theory*. Tesis Doctoral, Universidad del País Vasco.
- (2020). *Las cuentas del concierto económico en tiempos de cambio y crisis económica (1920-1935). Fuentes cuantitativas y metodología contable*. AEHE, DT-AEHE núm. 2008.
- ESCUDERO, A. (1998). *Minería e industrialización de Vizcaya*. Barcelona: Crítica.
- FERNÁNDEZ DE PINEDO, E. (1992). «Beneficios, salarios y nivel de vida obrero en una gran empresa siderúrgica vasca, Altos Hornos de Vizcaya (1902-1927). Una primera aproximación». *Revista de Historia Industrial*, 1, pp. 125-153.
- (2001). «De la primera industrialización a la reconversión industrial: la economía vasca entre 1841 y 1990», en L. GERMÁN, E. LLOPIS, J. Maluquer de Motes, y S. Zapata (Eds.), *Historia económica regional de España, siglos XIX y XX*, pp. 95-124. Barcelona: Crítica.
- FRAILE, P. (1999). «Spain: Industrial Policy under Authoritarian Politics», en J. Foreman-Peck, y G. Federico (eds.), *European Industrial Policy. The Twentieth-Century Experience*, pp. 233-267. Nueva York: Oxford University Press.
- FRAX, E. (1981). *Puertos y comercio de cabotaje en España, 1857-1934*. Madrid: Banco de España.
- GALLEGU, D. (1993). «Pautas regionales de cambio técnico en el sector agrario español (1900-1930)». *Cuadernos Aragoneses de Economía*, 3, 2, pp. 241-276.
- GARCÍA-SANZ, A., y MIQUELARENA, F. (2002). «Evolución de la población y cambios demográficos», en J. L. DE LA GRANJA y S. DE PABLO (eds.), *Historia del País Vasco y Navarra en el siglo XX*, pp. 149-169. Madrid: Biblioteca Nueva.
- GARRUÉS, J. (1997). *Empresas y empresarios en Navarra. La industria eléctrica, 1888-1986*. Pamplona: Gobierno de Navarra.

- GÓMEZ MENDOZA, A., y LUNA RODRIGO, G. (1986). «El desarrollo urbano en España, 1860-1930». *Revista ADHE* 1986, II.
- GONZÁLEZ GARCÍA, J. M. (1998). «Los orígenes de la industria del caucho en el País Vasco (1923-1950)». *Vasconia*, 25, pp. 187-193.
- (2000). *La industria de explosivos en España: UEE (1896-1936)*. Fundación Empresa Pública-Programa de Historia Económica, Documento de Trabajo.
- (2005). *La metalurgia guipuzcoana en la primera mitad del siglo xx*. Bilbao: Industri Arrastoak.
- GONZÁLEZ PORTILLA, M. (ed.) (2001). *Los orígenes de una metrópoli industrial. La ría de Bilbao*. Bilbao: Fundación BBVA.
- GONZÁLEZ PORTILLA, M., URRUTIKOETXEA, J. y ZÁRRAGA, K. (2015). *La otra industrialización del País Vasco. Las pequeñas y medianas ciudades: capital humano e innovación social durante la primera industrialización*. Bilbao: UPV/EHU.
- GOÑI, I. (2007). «Evolución de la industria armera vasca (1876-1969): un enfoque a largo plazo», en P. PASCUAL y P. FERNÁNDEZ (eds.), *Del metal al motor. Innovación y atraso en la historia de la industria metal-mecánica española*, pp. 385-432. Bilbao: Fundación BBVA.
- GUTIÉRREZ, J. (1997). *La integración de las redes telefónicas en la CTNE*. Tesis Doctoral, Universidad del País Vasco.
- HERRANZ, A. (2008). *Infraestructuras y crecimiento económico en España (1850-1935)*. Madrid: Fundación de los Ferrocarriles Españoles.
- IZA-GOÑOLA, F. J. (2005). *Alfa S.A. Motor social y económico de la vida eibarresa*. Eibar: Ayuntamiento de Eibar.
- JUARISTI, J. y GOGESCOEHEA, A. (2006). «Comercio, servicios y jerarquía urbana en Vizcaya a comienzos del siglo xx (1900-1930)», *Lurralde*, 29, pp. 267-297.
- LANZA, R. (1996). «La ganadería vacuna del País Vasco (1850-1950): principales caracteres y factores de su evolución», en R. DOMÍNGUEZ (coord.), *La vocación ganadera del norte de España: del modelo tradicional a los desafíos del mercado mundial*, pp. 147-206. Madrid: MAPA.
- LÓPEZ, E. (1997). «Escabeche, salazón y conserva. Una primera aproximación a la transformación del pescado en el País Vasco (1795-1975)», en *Las conservas de pescado en el País Vasco. Industria y patrimonio*, pp. 80-131. San Sebastián: Museo Marítimo.
- (2008). «La pesca en el País Vasco durante el siglo xx. Modernización, tradición y crisis». *AREAS. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 27, pp. 7-25.
- LUENGO, F. (1990). *Crecimiento económico y cambio social. Guipúzcoa, 1917-1923*. Bilbao: Departamento Historia Contemporánea UPV/EHU.
- LUNA RODRIGO, G. (1988). «La población urbana en España, 1860-1930». *Revista ADHE* 1988, I.
- MALUQUER DE MOTES, J. (2006). «Panorama eléctrico español hasta 1944», en G. ANES (dir.), *Un siglo de luz. Historia empresarial de Iberdrola*, pp. 53-94. Madrid: El Viso.
- (2013). *La inflación en España. Un índice de precios de consumo, 1830-2012*. Banco de España, Estudios de Historia Económica, 64.
- MARTÍNEZ, A. P. y CUEVAS, J. (2004). «La expansión y consolidación de las cajas de ahorros en el sistema financiero español, 1880-1936». *Revista de Historia Económica*, xxii, 1, pp. 65-110.

- MARTÍNEZ, F.J. (1997). *El Consejo de Economía Nacional. Un estudio sobre el origen de la representación de los intereses económicos en el Estado español*. Madrid: CES.
- MEES, L., NAGEL, K. y PUHLE, H. (2019). *Una historia social del vino. Rioja, Navarra, Cataluña, 1860-1940*. Madrid: Tecnos.
- MIRALLES, R. (1988). «La crisis económica de los años treinta en el País Vasco». *Ekonomiaz*, 9-10, pp.277-300.
- NADAL, J., BENAUL, J.M. y VALDALISO, J.M. (coord.) (2003). «Las industrias de la Primera Revolución Industrial», en J. NADAL (dir.), *Atlas de la industrialización de España, 1750-2000*. Barcelona: Fundación BBVA-Crítica.
- NICOLAU, R. (2005). «Población, salud y actividad», en A. CARRERAS y X. TAFUNELL (coords.), *Estadísticas Históricas de España. Siglos XIX y XX*. Bilbao: Fundación BBVA.
- OLÁBARRI, I. (1978). *Relaciones laborales en Vizcaya (1890-1936)*. Durango: Leopoldo Zugaza.
- OLAIZOLA, J. (2014). «Introducción a la historia de la industria de construcción de material ferroviario en Euskadi», en P.A. NOVO y A. PAREJA (eds.), *Ferrocarriles y sociedad urbana en el País Vasco*, pp.243-270. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- ORMAECHEA, A.M. (1989). *Ferrocarriles en Euskadi, 1855-1936*. Bilbao: Eusko Trenbideak.
- PAREJO, A. (2004). «La industrialización de las regiones españolas durante la primera y la segunda revolución tecnológica. Andalucía, Cataluña y el País Vasco (1830-1975)». *Revista de Historia Económica*, 22, 3, pp.669-706.
- PÉREZ, A. (2004). *La Compañía Telefónica Nacional de España en la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)*. Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid.
- PÉREZ CASTROVIEJO, P.M. (2006). «Poder adquisitivo y calidad de vida de los trabajadores vizcaínos, 1876-1936». *Revista de Historia Industrial*, 30, pp.103-141.
- (2016). «Biological Welfare During the Economic Development of the Basque Country: Biscay, 1850-2000». *Revista de Historia Industrial*, 64, pp.183-212.
- PRADOS DE LA ESCOSURA, L. (2017). *Spanish Economic Growth, 1850-2015*. Londres: Palgrave Macmillan.
- RIVERA, A. (1992). *La ciudad levítica. Continuidad y cambio en una ciudad del interior (Vitoria, 1876-1936)*. Vitoria: Diputación Foral de Álava.
- ROJO, J.C. (2009). «Las consecuencias económicas de la guerra: la empresa vasca durante la primera guerra mundial». *Revista de la Historia de la Economía y de la Empresa*, III, pp.391-414.
- SÁEZ, M.A. (1999). *Álava en la siderurgia moderna española: la Fábrica de San Pedro de Araya (1848-1935)*. Vitoria: Diputación Foral de Álava.
- TEDDE DE LORCA, P. (1974). «La banca privada española durante la Restauración (1874-1914)», en G. TORTELLA (Dir.), *La banca española en la Restauración. I. Política y finanzas*. Madrid, Banco de España.
- TORNÉ, M.A. (1994). «El transporte por carretera en Bizkaia: 1920-1949», en P. MARTÍN ACEÑA y M. GÁRATE (eds.), *Economía y empresa en el norte de España (una aproximación histórica)*, pp.215-233. San Sebastián: Diputación Foral-Universidad del País Vasco.

- TORRENTE, J. A. (1965). *Historia de la Bolsa de Bilbao. 75 años: 1890-1965*. Bilbao: Bolsa de Bilbao.
- TORRES, E. (1998). *Ramón de la Sota, 1857-1936. Un empresario vasco*. Madrid: LID Editorial.
- (2006). «La empresa en el País Vasco (siglos XIX y XX)», en J. L. García Ruiz y C. Manera (dir.), *Historia empresarial de España. Un enfoque regional en profundidad*, pp. 211-239. Madrid: LID Editorial.
- URDANGARÍN, C., y ALDABALDETRECU, F. (1982). *Historia técnica y económica de la máquina herramienta*. San Sebastián: Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa.
- VALDALISO, J. M. (1991). *Los navieros vascos y la marina mercante en España, 1860-1935. Una historia económica*. Bilbao: IVAP.
- (1998). «Nacimiento y desarrollo de la industria naval del hierro y del acero en el País Vasco: el caso de Vizcaya (c. 1889-1979)». *Itsas Memoria*, 2, pp. 307-325.
- (2002). «La industrialización en el primer tercio del siglo XX y sus protagonistas», en J. L. DE LA GRANJA y S. DE PABLO (eds.), *Historia del País Vasco y Navarra en el siglo XX*, pp. 171-196. Madrid: Biblioteca Nueva.
- (2003). «El factor empresarial y la industrialización del País Vasco (1841-1913)», en F. J. CASPISTEGUI y M. M. LARRAZA (eds.), *Modernización, desarrollo económico y transformación social en el País Vasco y Navarra*, pp. 31-63. Pamplona: Eunote.
- (2006a). *La familia Aznar y sus negocios (1830-1983). Cuatro generaciones de empresarios en la España contemporánea*. Madrid: Marcial Pons.
- (2006b). «Los orígenes de Hidroeléctrica Ibérica, Hidroeléctrica Española y Saltos del Duero», en G. ANES (dir.), *Un siglo de luz. Historia empresarial de Iberdrola*, pp. 97-129. Madrid: El Viso.
- (2006c). «Guerra, riesgo y beneficios: las compañías navieras bilbaínas durante las dos guerras mundiales del siglo XX». *Itsas Memoria*, 5, pp. 503-516.
- (2007). *BBK (1907-2007). Cien años de compromiso con el desarrollo económico y el bienestar de Bizkaia*. Bilbao: Fundación BBK.
- (2013). «Las estrategias de desarrollo económico del País Vasco: una perspectiva histórica». *Ekonomiaz*, 83, pp. 146-173.
- (2015). «Las cajas de ahorros y su papel en el sistema financiero del País Vasco durante el siglo XX». *Revista de Historia de la Economía y la Empresa*, IX, pp. 323-353.
- VALDALISO, J. M. (dir.), ALVARADO, C., y SUÁREZ, P. (2022). *Nortegas (1845-2021): Historia de la industria del gas en el norte de España*. Madrid: Marcial Pons.
- VELARDE, J. (2000). «Una dictadura keynesiana antes de la teoría general (1923-1930)», en J. Velarde (coord.), *1900-2000: historia de un esfuerzo colectivo: cómo España superó el pesimismo y la pobreza*, vol. I, pp. 387-401. Madrid: Fundación Santander Central Hispano-Planeta.
- ZURBANO, G. (1998). «Una aproximación a la historia de los astilleros guipuzcoanos en la época contemporánea (1780-1980)». *Itsas Memoria*, 2, pp. 327-362.
- (1999). *El puerto de Pasajes durante la industrialización de Guipúzcoa (1870-1936). Gestión y funciones económicas*. Tesis Doctoral, Universidad del País Vasco.